

“Purifica mi alma con Tu mirada, para que en tu presencia solo quede amor”



Reseña biográfica

María del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez nació en Madrid el 3 de septiembre de 1913 y fue bautizada el día 20 de ese mes. Desde muy joven, sintió la llamada a consagrarse al Señor. Al comienzo de la guerra civil española, el 20 de julio de 1936, durante el bombardeo del Cuartel de la Montaña, experimentó una fuerza interior que la movió a ofrecer su vida por los sacerdotes. El 25 de abril de 1938, después de unos ejercicios espirituales practicados con la orientación de Don José María García Lahiguera, ambos se comprometieron a fundar una Congregación de vida íntegramente contemplativa, que prolongara en la Iglesia la ‘Oración Sacerdotal’ de Cristo: «Por ellos ruego y por ellos me santifico» (Jn. 17). La Congregación de Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote recibió la aprobación Pontificia en 1967. Madre Mª del Carmen fundó Monasterios en Madrid, Salamanca, Zaragoza, Huelva, Moncada (Valencia), Javier (Navarra) y Oropesa (Toledo). Trabajó incansablemente, unida a Don José María García Lahiguera, por la inserción de la Fiesta de Cristo Sacerdote en el Calendario Litúrgico de la Iglesia. Consumó su oblación, llena de la paz y la alegría de los santos el día 1 de febrero de 2001. Sus restos reposan en la Casa Madre de la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote.

Hoja Informativa

2016
N.º 12



Oración

Oh Dios, Padre Todopoderoso, que concediste a tu hija Mª del Carmen una profunda penetración en el misterio de Cristo Sacerdote, para que, movida por el Espíritu Santo, entregara su vida en oración y oblación por la santificación de los sacerdotes y la Iglesia. Te pedimos que por su intercesión nos concedas la gracia que humildemente te suplicamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

(Con licencia eclesiástica. Para la devoción privada)

De conformidad con los decretos de Urbano VIII en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público

Se ruega comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la Madre María del Carmen a:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
General Aranaz, 22 - 28027 Madrid
www.oblatasdecristosacerdote.com



Sierva de Dios
Madre Mª del Carmen
Hidalgo de Caviedes
y Gómez

Fundadora de la Congregación
Hermanas Oblatas
de Cristo Sacerdote

DE MADRE MARÍA DEL CARMEN

• El sacerdote es el latido más íntimo del Corazón de Cristo, es “otro Él”. Sin ellos, Cristo no estaría entre nosotros, no tendríamos a Cristo Eucaristía, ni el perdón en nuestra alma.

• La imposición de los años, es implacable (se lo digo por experiencia), y es muy buena y rica oblación el aceptar el propio límite, abandonándose plenamente en la voluntad de Dios. Sí, Hija, el vivir y morir constantemente en su voluntad, es sumergirse en un abismo sin fondo de paz, de gozo, de unión con Él.

• Reconocerse en la verdad de lo que somos es una gracia que sólo Dios puede dar. Es gracia de Dios, y por lo tanto, con la oración se ha de alcanzar.

• El cieno de miseria, de desamor, de pecado, perderlo en la mirada del amor de Dios, que purifica y abraza. Que el alma descansa en la misericordia infinita de Dios, que perdona con amplio perdón, que olvida y que atrae a sí con nueva mirada.

• A más abundancia de desamor, más resplandece el Amor de Dios. ¡Qué infinito y qué inmutable es, para que, a pesar de esos desamores tan continuos, ese Amor haya podido más.

• Si cada uno fuéramos, de verdad, lo que Dios quiere en santidad y entrega, aunque estuviéramos en el último rincón, removeríamos la faz de la Iglesia.

• Tengo ansias de almas grandes, desprendidas, que pierdan su mirada en Dios, que se olviden de sí, para no tener más vida, más problemas, más intereses, que los de Cristo.



Sello del Decreto de 1950

“En la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, 24 de junio de 1938, mientras la guerra civil devastaba España, cinco piadosísimas jóvenes emprendieron en Madrid, desdichadamente esclavizado por el yugo comunista, una vida de oración y entrega por la santificación de los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio, bajo la dirección del Dr. D. José María García Lahiguera. Al frente de estas jóvenes, como verdadera fundadora, estaba María del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez, la que, bajo la dirección del fundador, trabajó lo más y mejor que pudo para llevar a cabo la fundación. El fin especial de esta Institución, según hemos dicho, es orar para que los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio reciban sin cesar gracias de cada vez mayor santificación (en sentido positivo y universal).

Para continuar el latido del Corazón de Cristo

Fue deseo constante de las Asociadas que los votos privados con que se ligaban de pobreza, obediencia y castidad, más la oblación por la santificación de los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio, se convirtiesen en votos públicos, a la faz de la Iglesia, abrazando el estado religioso, lo que Nos también deseábamos vivamente, por el bien de la Iglesia y de estas mismas almas.

A continuación, el Obispo determina que la Superiora General profesará en el día del Sagrado Corazón de Jesús, 16 de junio.. Y da esta razón: “para que las Hermanas recuerden siempre la fiesta en que tuvo principio esta Obra de Cristo Sacerdote”, es decir, el momento en que se definió el grupo fundacional:

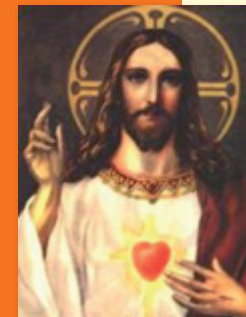
Siguiendo los pasos de la fundadora, ha quedado como norma en la Congregación que las Hermanas emitan sus votos perpetuos en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús: ese Corazón Sacerdotal cuyo latido más íntimo ella, como esposa consagrada, supo escuchar. Desde ahí se esmeró por inculcar a sus hijas que la razón de ser de la oblata es el continuar en la Iglesia ese latido del Corazón de Cristo “pro eis rogo et sanctifico”

En 1950, el Obispo de Madrid Alcalá erigió la Congregación religiosa de derecho Diocesano “Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote”, y designó superiora General de la misma a la Madre M^a del Carmen, cuyo nombre de religión (hasta 1967) sería “María de Cristo Sacerdote”. El Decreto firmado por Mons. Eijo Garay resume así la andadura de la fundación:



Madre Carmen y D. José M^a. 1951

Fue deseo constante de las Asociadas que los votos privados con que se ligaban de pobreza, obediencia y castidad, más la oblación por la santificación de los sacerdotes y aspirantes al sacerdocio, se convirtiesen en votos públicos, a la faz de la Iglesia, abrazando el estado religioso, lo que Nos también deseábamos vivamente, por el bien de la Iglesia y de estas mismas almas.



Gracias y Favores

✍ Mi hijo terminó la ingeniería técnica y luego hizo la superior, pero después no encontraba trabajo. Llevaba así dos años. Hizo muchas entrevistas, estaba muy desanimado; no obstante, no dejábamos de rezar. En octubre, al pedir al sacerdote de mi parroquia el Magnificat, vi que llevaba unos folletos: uno era de un sacerdote, otro de una monja. Le dije que si me los podía dejar. Empecé la novena a la Madre. A los pocos días, llamaron a mi hijo para entrevistarle. Al terminar la novena, le volvieron a llamar para incorporarse al trabajo, todo muy rápido. Para mí es un milagro que la Madre ha obtenido de Dios. Gracias a Dios y a la Madre.

Antonia Gómez — Torrejón de Ardoz



1952

✍ Una de mis hijas lo pasó muy mal cuando su novio rompió con ella. Mi mujer y yo estábamos muy preocupados por lo que estaba sufriendo y acudimos a la intercesión de la Fundadora para que saliera de esa situación lo antes posible. Pues bien, a los seis meses conoció a otro chico que es fantástico: practicante como ella. Lo conoció en la parroquia a la que asiste normalmente a Misa; y ya tienen fijada la boda para dentro de pocos meses. ¡Nunca la hemos visto tan centrada y tan feliz! Y sabemos que la intercesión de la Madre María del Carmen ha sido decisiva. Ahora le estamos dando gracias.

Juan Álvarez de Toledo - Madrid